

LA DANZA FOLCLÓRICA COLOMBIANA COMO HERRAMIENTA COMUNICATIVA Y PEDAGÓGICA

“Danzar es sentir, sentir es sufrir, sufrir es amar; Usted ama, sufre y siente. ¡Usted danza!”

Isadora Duncan

Heidy Camila Sandoval Pedraza¹

Resumen:

El presente artículo cuenta con un contenido en el cual se dará a conocer el valor de la danza folclórica tradicional como herramienta comunicativa y pedagógica, realizando una muestra ya que la danza cuenta con múltiples componentes que fortalecen el aprendizaje del hombre ya que el practicar este arte genera recordación por este motivo es utilizada en la actualidad como una herramienta de enseñanza, además de esto se resaltarán las características, tipos, modalidades y elementos que constituyen este arte. Asimismo, el artículo muestra la danza como tradición, herencia cultural y construcción social; finalmente se relacionará la danza como forma de manifestación en las comunidades, todo lo que sucede dentro de la sociedad, sus sentimientos, experiencias y hasta trabajos realizados en su día a día, esto como medio de comunicación no verbal.

Palabras Clave: tradición, cultura, herramienta comunicativa, danza, pedagogía.

Abstract:

The content found in this article will reveal the value of traditional folk dance as a communicative and pedagogical tool, making a sample since the dance has multiple components that strengthen the learning of man since practicing this art generates remembrance by This motif is currently used as a teaching tool, in addition to this the characteristics, types, modalities and elements that constitute this art will be highlighted. Also, the article shows the dance as tradition, cultural heritage and social construction; finally, dance will be related as a form of manifestation in the communities, everything that happens within society, their feelings, experiences and even works done in their day to day, this as a means of non-verbal communication.

¹ Heidy Camila Sandoval Pedraza: Comunicadora Social para la paz de la universidad Santo Tomás con énfasis organizacional. Bailarina de danza folclórica tradicional durante 10 años.

Key words: Tradition, culture, communicative tool, dance, pedagogy

Siempre ha existido un gran interés por parte de diversas culturas por dejar un legado y expresar sus creencias, vivencias y supervivencias de hechos antiguos que marcan sus raíces sin importar la clase social, por razones como está se puede decir que la danza folclórica tradicional colombiana es uno de los medios de expresión de las comunidades ya que esto hace parte de la identidad nacional, asimismo la danza es utilizada para manifestar lo sucedido dentro de la sociedad, además en la actualidad es utilizada como herramienta pedagógica.

Para el desarrollo de este artículo, éste tendrá tres partes importantes que se distribuyen de la siguiente manera en la primera parte de este texto se tocará la construcción social que se da a partir de la danza tradicional, en el segundo fragmento se abordará la danza como herramienta pedagógica y de esta forma tener un acercamiento a los diferentes tipos, características y funcionalidad. Finalmente, en la tercera parte del texto trataremos la comunicación como herramienta comunicativa y cómo a través de la danza las comunidades y la sociedad en general se comunica y expresan todo lo sentido.

En la primera parte este tendrá un acercamiento a los procesos sociales y cómo la danza ha dejado una legado en la cultura del país, en la segunda parte se demuestra como este arte es utilizado en la actualidad como herramienta pedagógica, ya que los métodos utilizados son dinámicos y generan bastante recordación en la persona, además de esto se especifican los tipos, la clasificación y los elementos que la componen como ritmos, vestuario y demás, asimismo también en este capítulo se hará un acercamiento

En el último capítulo se explica como la danza ha sido utilizada para comunicarse, inicialmente se habla de cómo las comunidades expresaban sus sentimientos, sus tareas diarias en el campo, para ello se hace un abordaje en las danzas colombianas dependiendo el departamento ya que cada lugar se caracteriza por sus danzas, incluso en algunos casos el canto hacia parte de esta forma de expresión, haciendo énfasis en la comunicación no verbal, ya que este tipo de comunicación nació antes de la comunicación hablada.

El principal objetivo del presente artículo académico es analizar el valor de la danza folclórica tradicional cómo forma de expresión y como herramienta comunicativa, con la ayuda de la memoria de la danza folclórica colombiana, este análisis se realizará a partir de una investigación documental en la que se evidencie que la danza tradicional es utilizada por las comunidades y por la sociedad en general como medio de comunicación para ello se hablará de la historia, los tipos de danza y los significados la de este arte ya que en el transcurrir de los años la tradición cultural del arte de la danza se ha ido debilitando tanto que ha llegado a perderse.

Para lograr los objetivos propuestos del texto, este estará estructurado de la siguiente manera: el artículo se compone tres argumentos, el primero se basa en la construcción social a partir de la danza tradicional colombiana este argumento se argumentará con diferentes autores como García y Díaz Camacho. Por otro lado, el segundo argumento se centra en hacer pedagogía a través de la danza este estará argumentado por autores como Fuentes, García Ruso, Moya entre otros. Para finalizar este artículo se hablará sobre como a través de la danza se comunican las comunidades y la sociedad en general ya que la danza para las

comunidades siempre ha sido importante para comunicarse ya sea entre ellos mismos o con las otras comunidades este estará sustentada con autores como Fredric.

La danza un lenguaje corporal

La palabra danza se ha utilizado para poder definir diferentes conceptos y percepciones siendo ardua la aceptación de un significado único que explique con rigurosidad la generalidad del término. Son diversos los significados asociados al termino danza como lo son la técnica o la coreografía, estas pueden ser las más parecidas al extremo practico de la palabra danza. Otros términos que son asociados son creación corporal, lenguaje corporal e incluso arte pues estas se concentran en el sentido de expresión y en el sentido artístico. “Se debe entender que el significado de la palabra danza varía según la cultura y la época y que el término actual no puede recoger el amplio espectro de significados que ha tenido a lo largo de la historia” (Gregorio Vicente, Nuria Ureña, Gómez López, & Carillo Viguera, 2010). El termino danza se presenta con constancia relacionado y asociado con la palabra baile inclusive en varias ocasiones los dos términos se han utilizados para definir el mismo estado o remplazan el valor del significado. Si se tiene en cuenta las descripciones que ofrecen algunos diccionarios como realizar movimientos sincrónicos con las partes del cuerpo, las extremidades superiores e inferiores. Es un conjunto de movimientos que se realizan con el cuerpo con determinado ritmo de música, pasos predispuestos y posiciones delimitadas, se puede interpretar o aplicar en los dos términos tanto la danza como el baile sin cometer algún error. En algunos casos los diccionarios hacen referencia a una diferencia mínima al término de danza con la categorización de baile de estilo tradicional o artístico de espectáculo. No se lograría decir que se encuentre una diferencia importante o relevante entre estas dos expresiones y que dependiendo el contexto que se manejan. Los significados están establecidos, diferenciados y definidos en la misma idea. En un sentido absoluto el término que abordaremos en este artículo es el de danza para poder realizar una referencia total al este arte. En el entorno pedagógico hablaremos de danza como una herramienta, cuando se hace referencia a la obtención de la técnica y el uso adecuado de una técnica para la expresión corporal.

Para seguir conociendo sobre la danza es necesario realizar un recorrido histórico de la danza desde su origen hasta la actualidad, según Fuensanta Muñoz “se habla de inicio de la de danza desde el origen del ser humano” (2010), en sus comienzos el hombre prehistórico utilizó la danza, como un modo de comunicación, de manifestación y de expresión. Para el ser primitivo y entre ellos, la danza tenía un sentido fantástico, pero también valor de unión social. “Se considera que el elemento fundamental de la danza está en la propia naturaleza humana, el ritmo, que viene dado por su propio funcionamiento biológico, con las respiraciones y los latidos del corazón” (Muñoz, 2010). El mismo preámbulo que hace aparecer la música en los orígenes de la humanidad, de la misma manera hace emerger la danza y que esta perdure a través del tiempo.

Siguiendo con el orden cronológico, en la época de la antigua Roma, la danza empezó a presentar inconvenientes tanto que estaba perdiendo importancia, tanto en el valor religioso como social, ya que bailar se consideraba un impedimento en los hombres, se realizaban críticas dirigidas a ellos, salvo a los africanos que tuvo audacia de danzas ante sus hombres y era un baile guerrero, esta está desarrollando un acercamiento a la danza tradicional, según las investigaciones realizadas por el Ministerio de Cultura y plasmadas en su *Plan Nacional de Danza* se descubre que en el edad meda, “la danza estuvo muy retirada del desarrollo de las demás artes, esto de acuerdo a la mentalidad cristiana” ya que danza le encontraban connotaciones sexuales.

Esto debido a que la iglesia se rehusaba a todo tipo de práctica del cuerpo con el fin estético, igualmente las prohibiciones no se consideraron importantes, esto no fue impedimento para los cortesanos, pues ellos siguieron realizando celebraciones y sus bailes. Según el Instituto de Artes Escénicas (2011), “en esta época se produce la separación entre la danza de corte y la popular, lo que perjudicó al desarrollo de la danza como una actividad artística”. Apareció la danza tradicional o popular lo que es mejor conocido como folklore.

Un gran número de danzas en la actualidad se mantienen, estas tienen descendencias de la edad media sobre la creación popular, originaria de fiestas paganas y ritos como lo son las danzas de cortejo, de guerra y las danzas de trabajo, que sin importar las prohibiciones eclesiásticas o incluso contra ellas se seguían realizando. Únicamente las “danzas de la muerte” Tenían vínculo con la iglesia que las resguardaban. Estas danzas eran en de tipo “pasacalles”, persona en filas o en cadeneta que recorrían calles, parques y plazas, en las que estaban expuestos todas las categorías sociales, “el ideal era representar el poder absoluto de la muerte sobre los seres humanos, una idea que al ser medieval tenía buen conocimiento por las epidemias que devastaron Europa” (Fuentesanta, 2011).

En las manifestaciones culturales populares se le dio lugar a un gran porcentaje de danzas, en las que se distinguen las llamadas *moriscas*, éstas tiene una procedencia hispanomusulmana. “En la actualidad se mantiene en Inglaterra con el nombre de *morris dances*: estas danzas se bailaban en filas con pañuelos, bastones, además de esto en los vestidos contaban con cascabeles que sonaban a la hora de realizar los movimientos” (Fuentesanta, 2011). Producto de la conquista y el mestizaje entre los españoles, indígenas y negritudes, las danzas llegaron a diversos choques, encuentros y le dieron a cada lugar una identidad de territorio.

Nuevas formas de conquista con las relaciones sociales que se originaron de este momento, en el cual se acordaron la regionalización, su estilo de vida, su construcción de cultura, además con esto se dio con el crecimiento económico del país. Al ingresar los migrantes blancos en Europa se revelaron y generaron protesta contra los indígenas nativos. Después las personas llegadas de África, que fueron traídos ante su

voluntad como esclavos y de esta forma el conflicto tomó mayor fuerza con mayor fuerza, pero de la misma manera esto ayudo a la fusión cultural, racial y propia de nuestras gentes.

De esta historia queda un mapa cultural extenso, en donde cada mezcla se extendió de una manera diversa y dio una identidad distinta y marcada a cada una, las regiones colombianas no solo se quedaron en un ámbito político, sino que trascendieron en la manera de clasificar la danza, dando por resultado las regiones dancísticas tales como: Atlántica, Andina, Pacífica, Llanera y Amazónica, en donde cada una de con sus subregiones, sus departamentos, capitales y municipios tienen en la danza su manera de identificarse para sí mismos y para los demás. De esta agrupación, jerarquización y de acuerdo con la temperatura, los paisajes, el estilo de fundación y la extracción de la tierra, los estilos de producción y el nivel económico se van manifestando los diferentes tipos humanos de acuerdo con las características que le dan significado a su folclor, además de sus costumbres.

La danza es una práctica social, un texto cultural; la danza moderna, la danza contemporánea, el ballet, folclor, africana, salsa entre otras, han sido realidades de grupos específicos en los que se producen objetividades, además de esto se fabricaban identidades desde sus pluralidades: “La identidad cultural no es una esencia establecida del todo, que permanece inmutable al margen de la historia y de la cultura. No es un espíritu universal y trascendente en nuestro interior, en el que la historia no ha hecho ninguna marca fundamental. Las identidades culturales son puntos de identificación, los puntos inestables de identificación y sutura, que son hechos dentro de los discursos de la historia y de la cultura”. (Castro, 1999).

El antropólogo Ralph Steele Boggs menciona en su estudio “Valor práctico de folklore” Ralph. B El folklore, definición, ciencia y arte, que un pueblo cuyo folclor o cultura tradicional se va desintegrando en general, decayendo la estimación del grupo, muy posiblemente frente a la introducción de otra nueva cultura, prestada por esencia, de forma fácil sufrirá un quebranto espiritual, una pérdida de su orgullo colectivo y una actitud servil que conduce a la falta de progreso y hasta una delincuencia general. Pero un pueblo cuyo folclor y cultura tradicional se mantiene general, se cultivan y se guardan en alta admiración popular, sentirá orgullo colectivo nacional además de generar unión entre las comunidades gracias a causa del conocimiento vivo de herencia cultural, que puede señalar con orgullo como algo propio y hace que lo identifique.

El conocimiento profundo sobre el folclor en los pueblos, las regiones y los departamentos, se obtienen los elementos necesarios para la comprensión de su sabiduría popular, su vida cotidiana, su esencia cultural, y las tendencias más significativas de su mentalidad colectiva, sus ideas, actitudes y creencias, su alma popular, su psicología social y en síntesis su propia idiosincrasia y autenticidad cultural. En Colombia gracias a la gran cantidad de departamentos con los que cuenta, la diversidad cultural se ve reflejada ya que en cada uno de estos lugares se manejan tradiciones diferentes.

CONSTRUCCIÓN SOCIAL A PARTIR DE LA DANZA TRADICIONAL COLOMBIANA

La danza hace parte de la identidad Nacional ya que entendiendo que la identidad está formada por procesos sociales, y esto transmitido espontáneamente a través de las generaciones como un hecho cultural, de hecho, las raíces colombianas han dejado un legado en las nuevas generaciones. Gestionándose en el sentido de pertenencia que acumulan estas prácticas como lo menciona García. A (2012) “El folclor colombiano determina los modos de hacer y ser colombiano, sus prácticas construyendo un discurso en una imagen de un país y sus diversas regiones”

La danza es un mecanismo de ayuda para ayudar en generar conocimiento de manera sencilla, además de generar cultura, memoria y recordar la tradición. Posicionando el contexto y lo territorial además los saberes locales como la escenografía y el ámbito de realización objetiva al hacer notables las anotaciones culturales que se encuentran en la memoria de las comunidades. Considerando el aspecto polifacético y distinto de la danza: la relación entre lo contemporáneo y lo tradicional que se concreta en el desarrollo creativo como una forma de pensamiento y de construcción social y cultural que promueve al uso imaginativo de la memoria de las personas. Dándole valor a los aportes relacionados con la creación de mundo tanto personales como colectivos, reconociendo la capacidad cognitiva, estética, política y ética. Definiendo y fortaleciendo la experiencia y la práctica investigativa que existe frente al vínculo con los demás artes como lo son la literatura, el cine, las artes visuales, el teatro y por supuesto la música

La identidad de un pueblo, de una nación, se fabrica con las diferentes vertientes que se generan de las prácticas culturales que hacen los sujetos y de las cuales se apoderan como construcción de su tradición de su historia. La correlación entre la música y la danza cruzan de forma transversal la identidad de los pueblos. Es importante entender la identidad desde la diversidad y la diferencia que esta involucra, leerla desde distintos puntos de vista y acoger el lugar de la postura desde donde se nombra y que efectos produce el nombre, determinándose así como que existe la posibilidad de pensar en la construcción de la identidad a través de lo tradicional en el ámbito folclórico, pero así mismo desde las subjetividades exclusivas como lo es la juvenil, inclusive se puede decir que una es una identidad desde la construcción misma del cuerpo en la danza. “Pues de esta forma se establece que una categoría en ocasiones puede convertirse en excluyente y se usa para defender las posiciones impuestas, es un territorio de flujos e inestabilidad” (Leonel, 2010), por este motivo es un escenario lleno de posibilidades para la creatividad y la investigación

La danza es considerada como una práctica que ayuda en el desarrollo del tejido social, del conocimiento, la cultura y la memoria. De esta forma se categoriza el contexto, los saberes locales como los son la escenografía y las características de la producción, además del conocimiento y el tejido social al hacer notorias las orientaciones culturales que están identificadas en las comunidades. “La satisfacción del

carácter diverso de la danza es un diálogo entre la tradición y la contemporaneidad que se materializa en el proceso creativo como forma de pensamiento y construcción cultural que fomenta el uso creativo de las memorias” (Garcia, 2015). Determinando los avances o aportes que la danza ha dejado al desarrollo de los mundos colectivos y personales, asimilando el potencial estético, visual, ético, cognitivo y político. Fortaleciendo la existencia y el desarrollo investigativo del producto en relación con los otros artes o disciplinas como lo son la literatura, el cine, las artes visuales, la música y por supuesto el teatro, y de esta forma generan información sobre el crecimiento de este arte en el país

El folclor se vincula con el fortalecimiento de la identidad nacional, preparándose en los sentidos de pertenecía que enlazan dichas prácticas, en la realización de significados y en los vínculos que estos atienden en los procesos de identidad y su movilidad geográfica específica. Es así que “el folclor colombiano determina los modos de hacer y ser del colombiano, sus prácticas, incluida la danza, constituyendo un discurso, una imagen de país y de sus diversas regiones” García. A (2012). Inventada o no, la imagen resulta fundamental para matizar un sentimiento de propiedad, una cierta emoción ante la herencia de los antepasados, que muchas veces agita la devoción tradicional, con los intereses políticos, morales, e incluso estéticos.

El folclor apodera el entendimiento y las manifestaciones culturales como son las danzas, la música, las comidas, las costumbres y las creencias estas articuladas por una identidad comunitaria, desplegada en las comunidades específicas no necesariamente por las limitaciones climáticas o geográficas. Los conocimientos y las manifestaciones culturales son heredados tras generaciones, asimilados, reinterpretados e impulsados de forma colectiva, estableciendo rasgos identificables y afines, permeados por los insistentes cambios de acuerdo con el contexto, a la necesidad inmediata y el propósito del transmisor.

La danza es una práctica o hábito que genera entendimiento, memoria, conocimiento, cultura y tejido. Posicionando lo territorial, el ambiente, la relación y los saberes locales como escenario y ámbito de producción de objetividades fundamentales al evidenciar las indicaciones culturales que se encuentran presentes en la memoria de las comunidades. Identificando el carácter diferente y variado de la danza: “un diálogo entre la tradición y la contemporaneidad que se materializa en el proceso creativo como forma de pensamiento y construcción cultural que fomenta el uso creativo de las memorias” (Garcia, 2015) . Dando valor a la creación de mundos tanto personales como colectivos, reconociendo su potencial ético, estético, político y cognoscitivo. Fortaleciendo la existencia y la práctica de investigación sobre el producto de la vinculación con otras disciplinas y campos como lo son las artes visuales, la música el cine, el teatro y la literatura. De esta manera se consolidan los datos sobre el desarrollo que se lleva de danza en la nación.

Se puede adquirir la causa teórica que hace referencia al folclor como una costumbre espontánea comunitaria, acuñando la expresión (danza folclórica) para todas representaciones danzarias desarrolladas de manera espontánea en los pueblos o en las comunidades en la relación reducida con lo ritmo-musical, y que han sido transferidas a través de las generaciones como parte de prácticas espirituales, simbólicas y sociales (Abadía; 1983; pág.158) sustentando lo anterior, clasifica la danza folclórica dentro del folclor coreográfico, definiéndola como “ejecuciones e interpretaciones coreográficas espontáneas y libres que realiza un pueblo, sin fijar atención en el orden de las figuras ritmo- plásticas, omitiendo unas o repitiendo otras” (Abadía; 1983; pág.158). De esta forma se puede mencionar que en palabras de uno de los autores

más reconocidos para el aporte del tema relacionado con la danza, que la manifestación es ante cualquier cosa una interacción y una puesta en escena determinada por la secuencia de movimientos que evoca al espectador espontaneidad y que para ello no se piensa en estilos definidos o en público específico. De manera contraria, se trata de vivencias danzarias innatas, espontáneas y sinceras que desde la tradición se impulsan en el seno del conjunto como prácticas significativas como lo son el nacimiento, la muerte, la religiosidad, la fiesta, el amor e inclusive el carnaval.

La situación expone las dificultades que están presentes en las diferentes formas de entender y hacer circular el conocimiento de la danza tradicional. En la capital del país existen manifestaciones que tienen como resultado proyecciones danzarias que han sido detalladas, analizadas y clasificadas por diferentes estilos de autores dependiendo el objetivo de la danza, sus especificaciones y sus características. De esta manera “la danza folclórica se convierte en un género dancístico que transita de manera dinámica en las ciudades, obteniendo un sitio en las academias y en los teatros, impulsando a su vez grupos especializados en este tipo de práctica”(García, 2015). Esta tendencia establece espectáculos, repertorios y obras que son producidas e impulsadas a su vez por estímulos que incitan el desarrollo de esta dinámica danzaria. “Bogotá, entonces, asume la danza folclórica como aquella práctica organizada que construye coreografías para un espectador a partir de elaboraciones e interpretaciones de los elementos folclóricos” (García, 2015). Por este motivo es que la danza folclórica es edificada allí a partir de referentes identificarlos como los autores que recolectaron las diferentes observaciones y apreciaciones impulsando documentos, compendios, cartillas coreográficas que desde donde se determinaron posiciones que luego de esto fueron apropiados y masificados. Los autores o mejor llamados en la actualidad como maestros, algunos de estos maestros que hacen parte fundamental son Jacinto Jaramillo, Delia Zapata Olivella que fueron las bases fundamentales o la columna vertebral en los coreográficos de la mayoría de los grupos en la capital.

DANZA COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

La danza en relación con la pedagogía, como en la actualidad la danza se ha convertido en una herramienta para enseñar. En el contexto colombiano el Ministerio de Cultura diseñó una política para la danza en Colombia orientada a “fortalecer el sector, las agendas intersectoriales y las propuestas de diferentes estamentos del Sistema Nacional de Cultura” (Largacha, 2010). Además algunos autores concuerdan en los numerosos aportes educativos sobre la danza y su beneficio en el desarrollo físico, afectivo-emocional e intelectual.

En la actualidad la danza se ha convertido en una herramienta para enseñar. “Una danza para educar cuerpos y mentes, abrir compuertas a la inteligencia muscular y a la percepción personal del mundo, de la vida, del lenguaje corporal con gramática propia y posibilidades de expresar lo que no dicen las palabras” (García, 2015). En el contexto colombiano el Ministerio de Cultura diseñó una política para la danza en Colombia orientada a “fortalecer el sector, las agendas intersectoriales y las propuestas de diferentes estamentos del Sistema Nacional de Cultura” (Largacha, 2010). Además algunos autores coinciden en las numerosas aportaciones educativas de la danza y su importancia en el desarrollo físico, afectivo-emocional e intelectual.

La danza folclórica como disciplina del arte y de profesión. Ya que esta promueve el conocimiento y el estudio de su propio lenguaje, de sus principios, las técnicas, los objetivos e inclusive de los saberes culturales, corporales y artísticos que la caracteriza. De esta forma la danza asume una lectura integral de los diferentes componentes de que determinan la acción como investigación, creación y apropiación. “Dando la definición a los escenarios acondicionados para la profesionalización que den reconocimiento de la dignidad de la práctica y se ponga en relevancia la construcción de calidad de vida” (cultura, 2010). Determinando preámbulos que regulen el que hacer con la relación de mercado, condicionando de forma cálida la igualdad de las acciones para su fomento.

El desarrollo del ser vivo es vital, no solo por el derecho que se tiene a la comunicación, también porque a través de esta se puede ejercer el trabajo en equipo y de esta forma lograr un aprendizaje en el cual logro expresar los conocimientos adquiridos, y lograr enseñar y aprender de la otra persona sin tener alguna discriminación, poder aceptar al otro. De este mofo se procura utilizar las nuevas herramientas pedagógicas como lo son el arte de la danza y ayudar al fortalecimiento de las relaciones interpersonales. Para poder realizar pedagogía a través de la danza, se debe conocer las clasificaciones de las danzas ya sean por su funcionalidad y modalidad, además de esto hay que conocer las modalidades y tipos que existen.

Para iniciar la funcionalidad se clasifica en cuatro, las cuatro funcionalidades son ceremonial, teatrales, académicas y sociales. La primera que es la danza ceremonial esta es la práctica que se realiza en los momentos conmemorativos como los son el nacimiento, la pubertad, la muerte, el nacimiento entre otros. La segunda danza con funcionalidad es la teatral esta es la danza que se desarrolla en los espacios públicos, en lugares al aire libre, con un espacio suficientemente grande y el objetivo real de esta funcionalidad es divertir, entretener y recrear a los asistentes. La siguiente funcionalidad es la académica en la que las danzas son metodológicas esto quiere decir que se estudian para una finalidad que es realizar una proyección artística, documental y por supuesto pedagógica, la función básica es la institución profesional y el espectáculo artístico. Para terminar las danzas con funcionalidad encontramos a las danzas sociales, como su nombre lo indica estás danzas se practican en eventos sociales, como reuniones familiares y su función principal es que el espectador pase un rato agradable, en esta funcionalidad no es obligación tener una coreografía específica, por tal motivo los desplazamientos y ejecuciones son libres y se hacen de forma espontánea.

Además de esto la danza se clasifica por su modalidad, esta se divide en seis modalidades diferentes que son individual, por parejas, en grupo, abiertas, de reguero y colectivas. Para iniciar la danza individual se practica en tres etapas la danza primitiva donde este arte hace parte de los rituales, la siguiente es el ballet clásico y para finalizar la danza moderna que se hace es visible en los ritmos que están de moda. La segunda modalidad es la danza por parejas esta se heredó de la comunidad europea y actualmente es la que más se utiliza y se practica en la sociedad y las muestras folclóricas. Seguido de ello encontramos la danza de grupo, estas son las que se encuentran formadas por más de tres integrantes, esta modalidad de danza se realiza en grupos mixtos o de un solo sexo, en Colombia encontramos varios ejemplos de esta modalidad de danza como lo son el bambuco, el mapale, el pasillo entre otros.

La siguiente modalidad que encontramos es la de danzas abiertas esta es en la que los bailarines no tienen restricción alguna al salir o entrar al escenario en determinado tiempo sin que afecte la puesta en escena o mejor conocida como coreografía, en Colombia hay una danza llamada los matachines que da cuenta muy bien de esta modalidad ya que el actor principal de la danza que es el diablo entra y sale del escenario, otro ejemplo de danza es el San Juanito, a un bailarín se le encarga el cargar en brazos a un niño este puede entrar a la coreografía en la medida que esta se está desarrollando. Por otra parte la siguiente modalidad que es conocida es la danza de reguero en se realiza un desplazamiento por pareja libremente por todo el escenario y estos desplazamientos no hacen que afecte el de los demás, especialmente esta modalidad se encuentra frecuentemente en los bailes de salón. Para finalizar las modalidades se encuentra las danzas colectivas, estas se practican especialmente en espacios al aire libre ya que éstas conllevan un gran número de bailarines, algunos ejemplos de éstas danzas en Colombia son las de carnaval como lo son el fandango, el garabato entre otras.

Otra clasificación de las danzas son los elementos, en los cuales encontramos el ritmo, el paso, el vestuario, escenografía, temática, participantes, público y el escenario. En el primer elemento se encuentra el ritmo, este “se deriva del griego *rythmos* que significa movimiento regulado y acompasado. El movimiento y el ritmo son la esencia de la vida, donde hay vida hay movimiento, el ritmo es la mano derecha de la danza” (Escobar, 1997). Por otro lado encontramos el paso, estos movimientos que se realizan con la ayuda de los pies se encuentra dividido en dos partes el paso de rutina y el paso complementario, el primero el paso de rutina es el que se destaca en una puesta en escena por ejemplo en una danza colombiana llamada San Juanito “el paso de rutina es el galope (caballitos), pero en algunas danzas folclóricas existen varios pasos de rutinas y para identificar es necesario enumerarlos, por ejemplo: PR1, PR2 o los pueden enumerar como los consideren más adecuado” (Escobar, 1997). La segunda parte es el paso complementario, estos aparecen eventualmente y tiene su determinada función o su figura específica de acuerdo a la danza un ejemplo en una danza colombiana es el particular “beso en bambuco o la zancadilla en la chicha maya” (Escobar, 1997).

El vestuario es otra de los elementos de la danza, estas son las prendas que el bailarín se coloca de acuerdo a la danza que va a bailar, pero por lo general el traje del hombre se está compuesto por “pantalón, camisa, camisilla, pantaloncillos largos” (Escobar, 1997). Ya el de la mujer es un poco más detallado y está compuesto por “falda, blusa, enaguas, pantalones largos (prendas íntimas) y corpiño cuando la danza lo requiera” (Escobar, 1997). Dentro del vestuario encontramos tres adiciones para ellos uno de ellos es el atuendo estos son los “elementos funcionales que se le agregan o condicionan al traje como cotizas, alpargatas, mochilas, carrieles bolsos de lana, sombreros, gorros pasamontañas, pañolones, pañueleras, guantes y ruanas. Estos elementos se utilizan de acuerdo con la región a que pertenece la danza” (Escobar, 1997). La siguiente adición son solo adornos estos “son aquellos objetos que se utilizan para embellecer y dar más viscosidad a la danza y al traje sin perder la autenticidad de cada uno, estos pueden ser moños, pulseras, aretes, collares, turbantes, balacas, flores, entre otras” (Escobar, 1997). La mayoría de las ocasiones son las mujeres quienes utilizan estos adornos. Y para finalizar encontramos la utilería estos son “elementos complementarios que llevan sobre el cuerpo y se utilizan para reforzar y caracterizar el tema de la danza, los más usados son los arcos de flores o frutas, las flechas, cadenas, vasijas, látigos,

canastos, cintas, bastones, faroles, estandartes, pilones” (Escobar, 1997), de acuerdo a la danza que se esté proyectando.

El siguiente elemento que encontramos son las escenografías, estos “son los objetivos que utilizan en el lugar donde se va a realizar la danza, además sirven como ambientación de escenario” (Escobar, 1997). Gracias a la riqueza cultural con la que cuenta Colombia, las danzas que desarrollan son óptimas para este tipo de trabajo, no es necesario contar con espacios muy amplios ya que lo que sale a flote es la imaginación y la creatividad de los bailarines. “Con la escenografía los alumnos pueden integrar y prácticas los conocimientos adquiridos en otras áreas como el dibujo, la pintura en sus diferentes técnicas, el teatro, la física, la biología, la música, la electricidad y las ciencias sociales entre otras” (Escobar, 1997). La temática es otro de los elementos representativos de la danza, esta es la información que se tiene sobre determinada danza y lo que se quiere transmitir al público con la ayuda de la comunicación no verbal, es decir, los bailarines a través de las figuras planteadas en la danza, las expresiones, los gestos. En Colombia se cuenta con un gran numero danzas y con ellos temáticas como lo son de labor, románticas, fúnebres, recreativas, de nacimiento, entre otras. Uno de los elementos más importantes por no decir que el más importante son los participantes estas son “las personas que integran la danza, teniendo en cuenta su edad o sexo. Dentro de los participantes están los personajes aquellos que en la coreografía desempeñan un papel especial o específico” (Escobar, 1997), un ejemplo nombrado anteriormente es el diablo de la danza los matachines u otro ejemplo es el brujo de la danza las indias caribes.

Los dos últimos elementos de la danza son el público y el espacio, el público hace referencia a todas aquellas personas que asisten para presenciar el espectáculo, “ellos juegan un papel importante pues se les debe tener en cuenta antes de escoger la temática de la danza, no es lo mismo un público infantil que uno de adultos” (Escobar, 1997), ya que los contenidos de las danzas deben significar algo dependiendo el tipo del público. Finalmente encontramos el espacio, este es el lugar donde se realiza el espectáculo coreográfico, este se clasifica en dos total o parcial. “Total, es donde aquel bailarín realiza sus desplazamientos a lo largo y ancho del escenario. Parcial, es el espacio donde el bailarín no se desplaza, pero hace movimientos en un punto determinado del escenario” (Escobar, 1997).

COMUNICACIÓN DE LAS COMUNIDADES A TRAVÉS DE LA DANZA

Para integrar el término de comunicación dentro del contexto danzario es fundamental determinar el concepto de comunicación en sus dos ámbitos. Comprendiendo que los seres humanos han estimado el desarrollo comunicativo como algo esencial y básico en el crecimiento y progreso de cualquier persona, “Con mucha frecuencia le atribuimos a la comunicación el éxito o el fracaso de nuestra actuación en los diferentes papeles que asumimos en la vida diaria. Son algunos de los aspectos que nos obligan a emitir mensajes orales y escritos. El lenguaje es el instrumento que nos permite comunicarnos con los demás al enviar y recibir mensajes” (Hernández Ríos, A., 2014, pág. 2), con esto se puede decir que interacción que hay entre las personas para comprender y entender los mensajes equitativos que es asimilado en distintos

ambientes, sea en el político, social, cultural, educativo o familiar, que en el transcurrir de la historia se ha utilizado de manera lingüística la cual se divide en dos la primera es la comunicación verbal y la segunda la comunicación no verbal.

La comunicación entre las personas es fundamental por un grupo de razones que incorporan el intercambio y el acceso de la información, la controversia entre las ideas y la negociación entre los conflictos y los desacuerdos. En los conjuntos de personas, la comunicación se convirtió en un proceso fundamental de supervivencia para los seres humanos y para todo aquello que está en su alrededor como lo son las tradiciones culturales y sociales, la historia, los ritos, las costumbres entre otras.

Todas las personas pertenecientes de una sociedad tienen acceso a la comunicación verbal y a una gran recopilación de habilidades lingüísticas que se mantienen concentradas en las distintas eventualidades en que se hace el uso de la lengua al entablar contacto con las demás personas. “Cada vez que hacemos uso de la lengua, en forma oral o escrita, llevamos a cabo acciones de índole social cuya finalidad es dar a conocer algo” (Halgin, 2010). Por este motivo, una de las competencias que se le asigna a la lengua y quizá el más importante, es funcionar de medio de transporte para poder comunicar algo a determinada persona, con esto poder expresar sentimientos, pensamientos a otra persona, es decir, “comunicar algo del mundo que nos rodea a un interlocutor determinado, a través de actos de habla producidos en una lengua particular y referidos a una porción de la realidad, sobre la cual construimos la comunicación” (Halgin, 2010). Es algo que se determina en el mundo interior como los sentimientos, las creencias, las actitudes los deseos entre otras y no solo en el mundo exterior.

La comunicación o lenguaje no verbal se compone por los elementos que acompañan al lenguaje verbal y de esta forma se convierte en una asignación social de forma más o menos estable y uniforme. La característica primordial de este tipo de lenguaje hace que los signos respondan recíprocamente a la cantidad de significados, de esta manera se podría decir que el número de los signos tiene el mismo valor número de las cosas que quieren designarse. Esta no permite otra forma de interpretación y únicamente se puede entender este lenguaje visualizándolo por la cantidad de significantes que lo componen. “El término de comunicación no verbal, a ciertas conductas paralelas o alternativas al comportamiento verbal, que cumplen la función de transmitir información, poniendo de manifiesto así, un paralelismo entre el lenguaje y un supuesto lenguaje no verbal” (Fernández & Manuel, 2007). Incluso desde los años 80 comienza a prescindir la presunción del lenguaje no verbal, y de esta forma se sustituye por una visión del comportamiento no verbal que entiende esta como “una conducta informativa o comunicativa, cuyos elementos y estructura no tienen las mismas características que el lenguaje verbal” (Fernández & Manuel, 2007).

La postura es un movimiento en la mayoría de las ocasiones involuntaria que puede participar en el proceso de comunicación. “Se entiende por postura la disposición del cuerpo, o sus partes, en relación con un sistema de referencias determinado” (Corrace, 1980). El sistema mencionado de referencia puede ser de dos maneras, por una parte la ubicación de un elemento del cuerpo en relación a otro y con el cuerpo en general; y por otra una orientación corporal o de sus partes relativa a otros cuerpos de otros individuos. “La postura varía con el estado emotivo especialmente a través de la dimensión relajamiento-tensión” (Mehrabian, 1971). Ekman y Friesen aclaran que la postura que tiene mayor dificultad para controlar es

el rostro o el tono de voz, por lo que puede revelar a los demás la actitud de las personas, así como la confianza o la imagen que tienen de sí mismos. Se afirman que “las posiciones de la postura corporal sirven para comunicar distintos rasgos como las actitudes y las emociones” (Trower, Bryant y Argyle, 1978). Mehrabian señala que también, la presencia de una relación conjunta entre postura y actitud hacia el receptor.

La palabra “tradición” tiene diferentes Significados en la medida en que su sentido se ha ido constituyendo y transformando, igualmente de los ámbitos distintos; lleva la huella en las creencias de la teología cristiana, de lo coloquial y actualmente ha sobresalido como un nivel de las ciencias sociales, y en su largo trayecto ha venido mostrando evaluaciones incoherentes. Por un lado, la tradición se ha estimado como medio de manifestación que permanece en la vida de las comunidades, de este modo es una de las formas que admite la memoria colectiva y una productora de identidad. Pero si se realiza otra mirada ese anclaje no hace más que síntoma indiscutible de la dificultad de acomodación libre a los cambios que exige el progreso o la vida actual, cuando no se ha determinado con insistencia, una unificación de ignorancias y simplezas que en la mayoría de los casos refleja una mente lenta. En este sentido esto ocurre porque la tradición se ha determinado en términos de un autoritarismo irracionalista que sin esfuerzo alguno se puede observar la idea de que el vivir y experimentar en las nuevas generaciones no se debe refutar el saber acumulado e inclinado en los tiempos pasados.

De acuerdo con lo anterior a la tradición se debería admirar y obedecer, por supuesto por perjuicio de los espíritus críticos. Por esta razón el uso diario de la palabra apunta, por un lado hacia esa herencia que los antepasados dejan, y de igual manera con los actos que se reiteran dependiendo el tiempo o que vienen de generaciones pasadas. Se hace referencia a las tradiciones religiosas, culturales, técnicas, normativas, legales, festivas, recreativas, didácticas, culinarias, por eso “la cultura es la síntesis dinámica, en el nivel, conciencia, de individuos y sociedades, de la realidad histórica, material y espiritual, además la cultura está compuesta por diversos factores, como el religioso y educativo, así como de factores ambientales externos” (Castro. G, 1999. Pág. 155).

En este sentido asumir la tradición predomina en las llamadas “sociedades folks” cuyo estilo de vida se ve identificado con el de las grandes ciudades, de ahí la idea de tradición conserva un lugar importante en la vida social y se aprecia como un elemento fundamental de la vida en la medida en que tiene capacidad de lugares sociales indefinidos. Inclusive en varias comunidades indígenas, por ejemplo, la tradición (“la costumbre”) se considera de igual forma como poder y de la mayoría de las creencias, prácticas, normas e instituciones dependen de esta. En las sociedades se puede interpretar como un culto que se realiza a la tradición.

Por otro lado, en las comunidades que se establecen por “la racionalidad productiva capitalista y el individualismo, la palabra con repetición sirve para descalificar y expresa la idea inadecuada, el retraso material y el conservadurismo” (Madrado, M. 2005. Pág. 115). Aunque en algunos sectores de las sociedades dominadas o invadidas por la globalización, esto por una especie de cultura formante, la idea de tradición tiene una función trascendental en la medida en que se le asume como una forma de resistencia, es una contestación a manifestaciones más o menos radicales que se inclinan a favorecer lo

que se considera específico, propio, en tanto que se construye un signo de identidad de una comunidad o de autenticidad.

Esta postura ante la tradición en forma alguna “es una manifestación de continuismo ultramontano; sectores políticos de signos ideológicos muy diversos encuentran en lo específico una respuesta a la cultura transnacional que borra la idiosincrasia de una nación, su originalidad cultural” (Madrado, M. 2005. Pág. 115). Igualmente no es ésta una actitud signada por el radicalismo de los globalifóbicos. Así, en sociedades como la mexicana, por ejemplo, las “Tradiciones particulares del arte y la literatura son con frecuencia muy apreciadas por los conocedores y por el gran público, pero las tradiciones en cuanto modelos normativos de acción y de creencias son recordadas como inútiles y molestas” (Zavala, 1994. Pág. 156)

En el transcurrir de la historia de la humanidad han ido transformando distintos fenómenos ya sea económicos, políticos, intelectuales, culturales, así como la pintura, la música, los actos deportivos y en especial la danza. Esta actividad ha tenido unión entre hombre y la danza desde tiempos muy antiguos inclusive se habla desde el origen del hombre, “si se tiene en cuenta la danza en una palabra muy general que la describe en su totalidad, es movimiento”(García, A,2015), de esta forma en la danza se dan a conocer los tipos de movimiento como lo expresa Karina García Ruso “la acción humana de ejecutar movimientos conectándose con el espacio, se puede aceptar la idea de que la danza ha estado inmersa en el hombre desde que empezó a sentir necesidad de expresión básicas, necesidades rituales, de alimentación como danzar por la cosecha, fertilidad.”

Teniendo en cuenta lo anterior se puede detectar que la danza es una herramienta comunicativa que a través de los años evoluciona pero que nunca va a desaparecer porque danzar representaba o tenía un significado que iba más allá de una satisfacción, podría pasar de algo mágico hasta darle equivalencia de vida o de muerte, en la actualidad la danza hace parte de un arte. Un arte por tomar de espectáculo en donde se recoge pensamientos, sus sentimientos y las vivencias pasadas en el transcurrir de la vida, “lo que hace que vuelva a su comienzo al sentir y expresar, pero esto no deja de estar en constante evolución y cambio” (Caceres, 2012).

En efecto con lo anterior, es claro que en toda actividad que involucre placer con la creatividad, innovación y en cambio de esto satisfaga unas necesidades determinadas del hombre al expresar sus sentimientos, obligatoriamente se debe hablar como la lúdica está presente, como la danza es una expresión para revelar lo que cada uno es. Huizinga lo manifiesta como “la poesía nace jugando y obtiene su mejor alimento, todavía de las formas lúdicas, la música y la danza fueron juegos. La sabiduría encuentra expresión verbal en competiciones sagradas. El derecho surge de las costumbres de un juego social” (Huizinga, 1972). La deducción debe ser que la cultura en sus fases primordiales, se juega es decir que este arte como herramienta comunicativa y lúdica, hace parte de la dimensión del ser humano, es algo inseparable a la

vida, se refiere a la necesidad que el ser humano tiene por sentir, expresar, comunicar y producir alteraciones primarias y por este motivo está sumergido en todo el desarrollo de cultura.

La danza es utilizada como medio de manifestación Ya que “surge de la necesidad que la persona tiene de expresar y comunicar ideas sentimientos y emociones a través de movimientos” Fredric, J. D (1998). De esta manera están relacionadas y forman unidad entre música, cantos, celebraciones típicas y fiestas representativas. Como por ejemplo el pregón, que es un canto muy reconocido o como se llama popularmente litoral Pacífico utilizado como mensaje o anuncio de ventas callejeras. Otro ejemplo es la danza llamada rajaleñas, éstas son coplas de sentido pícaro de los departamentos del Huila y del Tolima en el que los copleros manifestaban a través de sus cantos sus sentimientos amorosos, los problemas que se hayan presentado y su manera de vivir en general.

La danza como derecho patrimonial y cultural, se compromete su posicionamiento como una de las prácticas variadas y que garantiza desde su hacer a esquemas diferenciales. Reforzando con una oferta incluyente y democrática el ingreso, la colaboración activa y asimilación por parte de todas las personas pertenecientes y de la misma manera como la concepción de escenarios para su manifestación y disfrute.

Hablando de algunos de los departamentos colombianos en los que se refleja esta tradición encontramos al departamento de Boyacá; Boyacá es un pueblo mestizo, es la recopilación de la cultura Hispanoamericana; es el pueblo de la independencia y de la libertad. Como se manifiesta en la nueva revista del folclor, Vol. 6, “la culminación de la campaña libertadora de 1819, se amasó el alma colombiana. Tierra del folclor andino; de grupos musicales y coreográficos típicos del altiplano cundiboyacense; un pueblo de gran tipicidad folclórica” esto representada en sus trajes típicos, comidas boyacenses, artesanías populares, música, bailes, juegos, mitos y diversos aspectos de la cultura popular que se transmiten por tradición de generación en generación.

Como se expone en el texto la nueva revista del folclor Vol. 6 “La heterogeneidad geográfica y micro culturas en Boyacá van señalando costumbres propias por cada una de las regiones, especialmente si son paramunas, frías, de clima templado o tierras calientes”. El folclor y las costumbres fueron adaptando de acuerdo con las regiones y provincias. En primer lugar es el traje de las mujeres del altiplano boyacense, con pañolón, sombrero de caña, falda hecha de tela de algodón, con varias extensiones de pliegues y adornada con aplicaciones y dibujos de diferentes colores en la mayoría de las ocasiones hechos a mano, las blusas con hermosos bordados, alpargates blancos, atados con una cinta negra llamado galón; el traje de los hombres está conformada por ruana de lana, pantalón de tela de dril, camisa de tela de algodón, alpargates sombrero de tapia pisada y otros elementos de altiplano andino.

Al iniciar el siglo XXI, la Nueva Revista Colombiana del Folclor hace referencia a los autores de los diversos estudios que se han seleccionado han investigado sobre la música y la coreografía del altiplano boyacense. Algunos estudios se refieren a las cantas o coplas populares y a los refranes en Boyacá; otros a los mitos y las leyendas, romerías populares, trajes típicos y costumbres diversas de varios pueblos de

Boyacá. El pueblo boyacense tiene grandes rasgos de mestizaje con influencias indígenas, chibchas y españolas. Es un pueblo híbrido sociocultural que le imprime una identidad auténtica, en donde la fusión y el sincretismo, en las diversas formas de la vida cotidiana, se convierten en un estilo vital, en el cual se forma el pueblo Boyacense.

Un ejemplo de danza del departamento de Boyacá es *la capilla de oro*, esta danza tiene una historia en la que se cuenta, que en las noches de menguante interrumpe la tranquilidad de los transeúntes por los estruendos que produce cuando empieza a agrietarse lentamente y a medida que esto sucede de su interior salen destellos resplandecientes.

Aportes

Realizar un acercamiento al término de danza como una herramienta que integra en su diversidad, que logra objetivos de fortalecer las diferentes valoraciones de la profesión desde un punto incluyente, con esto se entiende que se todos aquellos que encuentran en el universo expresivo y simbólico se ven relegados en este arte.

Contribuir a la construcción social, de la identificación sobrepasando el panorama tradicionalista que creen en el recubrimiento de unas expresiones culturales y artísticas sobre las otras artes, trabajando en relación con la diversidad cultural, la autonomía de las manifestaciones y todo aquello que conlleva el sentir de la danza.

Conclusiones

El papel de la danza en Colombia es un tema importante ya que realizar este arte es una posibilidad de construir un discurso que manifieste el respeto por el cuerpo y por la vida en si. Ya que de esta forma la danza aporta a la interpretación de una ética existencialista, donde se pueden definir valores respecto al contexto colombiano.

La danza folclórica tradicional colombiana recoge el significado de la expresión danzaría de la sociedad o grupos de un lugar geográfico particular en donde la danza hace parte viva de la tradición. En el

desarrollo de las danzas se asocia los movimientos y a la representación con los hechos cotidianos, los hechos vividos como las celebraciones culturales, los trabajos, y sus sentimientos, esto hace que todas las personas pertenecientes a una comunidad se vinculen y no lo hacen únicamente para mostrarlo frente a un público sino por el sentir de este arte.

La relación de la danza con el contexto pedagógico es idónea ya que debe equilibrarse el proceso de investigación del movimiento y el crecimiento de las capacidades cognitivas, expresivas y creativas debe ser prioritario a la perfecta realización o desarrollo de una presentación, con montajes finales. El balance que existe entre las formas improvisadas y las formas heredadas es un criterio esencial a la hora de seleccionar el repertorio, las actividades y figuras para las coreografías

La danza en conexión con la pedagogía se ha convertido en la actualidad como una de las herramientas fundamentales para enseñar, ya que se enseña de una forma más didáctica y hace que el estudiante tenga mayor recordación de lo aprendido. La danza promueve al estudio y al conocimiento de sus principios, de sus objetivos, conocimientos y técnicas, de la misma manera que en los saberes artísticos, corporales, culturales y sociales.

REFERENCIAS

- Abadías Morales, Guillermo (1983). Compendio general de folclor colombiano
- Castro, Gómez Santiago, Guardiola Rivera Oscar, Millán de Benavides Carmen, “Pensar (en) los intersticios: Teoría y práctica de la crítica poscolonial” Colección Pensar, Ciencias Jurídicas 1999. Bogotá pg. 135
- Corrace, J. (1980). Les communications non-verbales. Paris: PUF.
- cultura, M. d. (28 de 8 de 2010). *Dirección de Artes*. Obtenido de Dirección de Artes: http://www.danzaenred.com/sites/default/files/documentos/Plan_Nacional_de_Danza-version-31_agosto.pdf
- Garcia, A. K. (2015). La danza Folclorica en Bogotá . *Revista Calle 14*, 12.
- García, A. (2015). La Danza Folklórica En Bogotá: Cavilando
- Reflexiones. *Calle14: revista de investigación en el campo del arte*, 10 (16), 30-39.
- Díaz Camacho, P. (2012). El alma colombiana. Idiosincrasia e identidades culturales en Colombia. *Hallazgos*, 9 (18), 119-141.
- Escandell Vidal, M. V. (1996). Introducción a la pragmática. Barcelona: Ariel Lingüística.
- Escobar, C. (1997). *Danzas folclóricas colombianas, guía práctica para la enseñanza y el aprendizaje* (Vol. 1). Cooperativa Editorial Magisterio.

- Fuentes, A.L. (2006). El valor pedagógico de la danza. Valencia: Universidad de Valencia, Servicio de Publicaciones.
- Fernández, G., & Manuel, J. (2007). El comportamiento no verbal en el aula. *EPISTEME*, 27(1), 167-172.
- Fonseca, S. (2012). Danza, Metodología para Escuelas de Formacion. Tunja Boyaca: Jotamar Ltda.
- García Ruso, H. M^a. (1997). La danza en la escuela. Barcelona: Inde.

- Gregorio Vicente, N., Nuria Ureña, O., Gómez López, M., & Carillo Viguera, J. (2010). La danza en el ámbito de educativo. *RETOS. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 45.
- González, M. A. C. (s. f.). El papel del bambuco en la construcción de lo colombiano, 14.
- Hasselbach, B. (1978). Dance Education. London: Schott. -(1979): Didáctica de la danza. Objetivos de aprendizaje en la educación de la danza. En VV.AA., Música y Danza para el niño (pp.65-92). Madrid: Instituto Alemán
- Halgin, K. (2010). *Psicología de la anormalidad. Perspectivas clínicas en los trastornos psicológicos* (Vol. 42). Revista Latinoamericana de Psicología.
- Huzinga, J. Homulendes, Madrid 1972 pag, 154.
- Jakobson, R. (1981). Lingüística y poética. Madrid: Cátedra.
- Madrazo Miranda, M (2005). Algunas consideraciones en torno la significado de la tradición. *Contribuciones desde Coatepec*, (9), 115-132.
- Mehrabian, A. (1971). Non verbal communication. En J. Cole (ed). Nebraska symposium on motivation. Lincoln: Nebraska University Press.
- Moya, C. (1995). Hacia una danza educativa. *Perfiles Educativos*, (68). Recuperado a partir de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13206812>
- Muñoz, F. (3 de octubre de 2010). *Artes Escénicas IES Floridablanca Murcia*. Obtenido de Artes Escénicas IES Floridablanca Murcia: <https://arteescenicas.wordpress.com/2010/10/03/historia-de-la-danza-1/>

- Oller y Benlloch, M. T Martí Mora, E. (1998). Panorámica de la música y la danza tradicional valenciana. Universidad Politécnica de Valencia.
- Ocampo, J. (2004). Folclor, Costumbres y Tradiciones Colombianas. Plaza y Janes, 50.
- Puerto Mezquita, G. (1956). Danzas, Morella y Maestrazgo. Societat Castellonenca de Cultura. Castellón.
- Salazar, A. (1986). La Danza y el ballet, México. Fondo Cultural.
- Sandoval, A. (2000). Dimensiones de la Danza. Bogotá: Editores Colombia S.A
- Serra, M. M., Baravalle, M. G., Marimon, X. G., & Crous, G. S. (2013). Proyectos educativos en danza: una realidad creativa en construcción. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, (24), 154-157.
- Silva, J. & Ocampo, J. (2005). Folclor Colombiano.

- Rimé, B. (1991). Lenguaje y comunicación. En S. Moscovici (comp.), Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales (vol. ii). Barcelona: Paidós.
- Rizo, G. (1996). La enseñanza de los bailes y las danzas tradicionales en la escuela: un enfoque interdisciplinar. Eufonía. Didáctica de la música 3, 73-83.
- Ralph Steele Boggs: El folklore, definición, ciencia y arte. - Imprenta Universitaria. México, 1911.
- Urbeltz, J. A. (1994). Bailar el caos. La danza de la osa y el soldado viejo. Pamplona: Pamiela.
- Velic K., Radoslav, El lenguaje de la danza. Aisthesis [en línea] 2008, (Sin mes) : [Fecha de consulta: 19 de septiembre de 2018] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=163219835002>> ISSN 0568-3939
- Zavala, Jacinto Agustín (1989), Filosofía de la transformación del mundo, Zamora, El Colegio de Michoacán, The Japan Fundación.